

# LA TRADICIÓN

Dios, Patria, Rey

SEMANARIO, ORGANO DEL PARTIDO TRADICIONALISTA EN LOS DISTRITOS DE TORTOSA, ROQUETAS Y GANDESA

SUSCRIPCIÓN DEL SEMANARIO

Un mes. . . . . 0'25 pesetas  
Trimestre. . . . . 0'75 »  
Un año. . . . . 3'00 »

TORTOSA

Viernes 5 de Enero de 1912

REDACCION Y ADMINISTRACION

Plaza O'Callaghán, n.º 5, imprenta

## A nuestro amado D. Jaime de Borbón

Señor:

La redacción, lectores y suscriptores de LA TRADICIÓN se honran en rendir á Vuestra... el homenaje de su lealtad inquebrantable, de su amor sincero y de su adhesión á la persona augusta que representa los anhelos de la España tradicional.

¡Que Dios Nuestro Señor conserve siempre á Vuestra... en el camino de sus santos mandamientos para que cuando suene la hora tengamos en vos el caudillo providencial que repare las ruínas, deshaga los agravios y vengue las ofensas que se han inferido á nuestra amada España!

Tendremos la honra mayor en seguimos y obedeceros y derramar tras la santa bandera nuestra sangre, si nos conforta la gracia divina.

## AÑO NUEVO, VIDA NUEVA

Al saludar á mis carísimos lectores en este primer número del año, y hacer votos por que en todo él disfrutemos abundancia de gracias y prosperidades, no puede uno evitar el recuerdo del otro fenecido y de las muchísimas calamidades y miserias durante él padecidas, individual y colectivamente; y ocurriendo también á la consideración las causas y concausas que han contribuido á producir tantos desastres, se siente uno movido á clamar con el espíritu de nuestros mayores: ¡Amigos míos! año nuevo, vida nueva.

Necesitamos, para que nuestra patria no se ahogue, un nuevo régimen que esté informado por principios nuevos; hombres diferentes y diferente sistema, hombres que des- de el poder se consagren á la agri-

cultura, al comercio, á las artes; que eleven el nivel de nuestra cultura; que faciliten y apoyen la acción civilizadora de la Iglesia é impidan toda propaganda de errores sociales y morales. Porque, si todo eso no se consigue, si en lo interior continúa la gangrena de los organismos sociales y de gobierno, si se atrofia el corazón y el alma nacional con el derroche de energía, de sangre y de dinero que inutilmente nos imponen; si esa mala propaganda, consentida é indirectamente fomentada, ahoga en flor todo sentimiento noble y nos hace respirar una atmósfera de paganismo y de barbarie; si mientras se arruinan las buenas costumbres cristianas y tradicionales, fenece la agricultura y muere ahogado nuestro comercio y nuestra industria, los de arriba solo piensan del presupuesto, entonces no puede hacerse esperar la ruína de la patria.

Hasta hoy, altos y bajos, somos proporcionalmente responsables de tan deplorable estado; los de arriba, con sus egoísmos, trabajan solo para conservar su posición, consintiendo en cambio que la patria se hunda, mientras los de abajo solo alimentan desconfianzas y odios, que no conducen á la ansiada regeneración. Solamente cuando el egoísmo se encastilla y traduce en odiosa tiranía, aquel incesante anhelo y descontento se traduce en rebelión y se plantea la anarquía...

Nosotros mismos, que tenemos marcado el camino, ¡en cuántas cosas no hemos delinquido!

Acostumbrámos, por desgracia, á desear el bien; pero el bien que nos den hecho, que no nos cueste sacrificio alguno; clamamos por la fundación de círculos, aumento de Requetés, propaganda de nuestras doctrinas, por el apoyo á nuestra prensa... Pero sabemos que para todo eso se requieren sacrificios personales y auxilios pecuniarios, y estamos mano sobre mano y con la bolsa cerrada á todo evento... Solo nos movemos cuando la audacia de los adversarios nos obliga á dar algún paso, y aun entonces procuramos no prodigarnos.

¡Cuántos pueblos, en estos tres distritos, aun no tienen círculo jaimista! ¡en cuántos aun no se conoce el Requeté! Y en aquellos en que ya funcionan esos centros, ¡cuánto queda por hacer!...

Amigos, hay que convencerse de la necesidad de nueva vida, tomando el consejo y ejemplo de nuestros mismos adversarios.

Hay que empezar por una activa propaganda, que despierte los entusiasmos dormidos, en estos pueblos en que somos, más que absoluta mayoría, casi la totalidad. Y una vez despiertos los ánimos, establecer centros donde se comuniquen unos á otros sus proyectos y deseos, donde se organicen obras sociales, donde se instruyan todos en sus derechos de ciudadanos y se eduquen para ejercitarlos; donde el que sepa leer lea y se entere y lo comuniqué á los que no saben.

Sin esta comunicación, nada puede emprenderse; no puede hacerse un recuento, un censo verdadero, para un día de elecciones; no puede ser operativa para el progreso de los intereses materiales; no puede fundarse una escuela en que se instruyan nuestros hijos en las horas que les dejan libres sus trabajos.

Y para comenzar todo eso, para despertar los ánimos y encauzar iniciativas, protegéd nuestra prensa. El cómo, lo sabéis: suscribíos á ella, leedla y dadla á leer; anunciad vuestros negocios en ella; hacéos sus corresponsales. ¡Que no haya pueblo en que *vuestro periódico* no tenga un número regular de suscriptores!

## ¡REYES!

Yo quisiera que mi pluma fuera capaz de expresar todas mis ideas sin traspasar ni un ápice los umbrales de la ley, porque aunque parezca realmente una paradoja, cuando al grito de ¡Viva la libertad! ha desaparecido la antigua organización de nuestro pueblo, es cuando pueden menos discutirse los actos del que, al decir del relojero ginebrino, usufructúa el poder por delegación de los demás; en plena égida liberal, no se atrevería toda una comunidad monástica á negarse á recibir al monarca, porque no se hizo anunciar tal y como debía según los usos y costumbres del país en donde se hallaba enclavado el monasterio, como ocurrió en pleno imperio de la Inquisición, obligando así al Rey á ser más respetuoso con los sagrados derechos de los súbditos...

El gran filósofo Balmes escribió un día, haciendo el elogio del manifiesto del Conde de Montemolín: «No se han hecho los pueblos para los reyes; los reyes son para los pueblos»; y ciertamente que con dificultad, si recorriéramos la historia, lograríamos encontrar una época semejante á la presente, en que en mayor escala se desconociera aquel principio político.

«No es, dice el mismo Balmes, la nación como una familia propietaria que pueda disponer de la nación como de un rebaño; es una familia consagrada á la felicidad de los pueblos»; el Rey debe tener como propia función, no la de administrar, por ser ésta misión del pueblo mismo, sino la de encauzar, dirigir, aconsejar al pueblo. Hacer más de padre que de Rey.

Pero eso no podía ser; con ello acabar con el «despotismo» de los monarcas, que fué substituido por el absolutismo de una Cámara, para poner una valla á los excesos reales; y comenzaron por ponerla á la puerta de Palacio, haciendo imposible el acceso del pueblo á los salones del régio alcázar para ejercer el derecho de petición, trocándose aquellas audiencias que en otros tiempos se concedían, por los pliegos del papel...

Ese ha sido el gran triunfo de la democracia. Ha convertido la realza en hermosa decoración que tan sólo se exhibe en solemnes acontecimientos y aún movida por los ocultos resortes de la tramoya; y el pueblo, los hijos, los súbditos miran con éxtasis y arrobamiento su paso, con aquel respeto que infunden las grandes extrañezas. Pero, en cambio, los absolutistas por delegación, los depositarios del poder, usan de él á su antojo, sin otro límite que el Parlamento, por el que se hacen ratificar su conducta con las llamadas votaciones de confianza (1), efecto á menudo de intrigas de bastidor más que de una aspiración bien madura de la nación y de su representación más ó menos legal.

Y nosotros, los que amamos la verdadera monarquía tradicional representada por el sucesor de cien reyes, no podemos mirar impasibles ese divorcio que existe entre rey y súbditos; ese apartamiento de la realidad que se ha producido...

(1) Rossi.—«El Estado moderno».

leza y el pueblo, en beneficio único y exclusivo de los que se dicen responsables; sino que, dirigiendo nuestras miradas al Augusto desterrado y recordando las palabras del gran Balmes, de que de ese divorcio nacen las tormentas, y que los rayos que en ellas se producen descienden sobre los pueblos, serpentean un momento alrededor de los monarcas y calcinan sus cetros y diademas, le decimos: Señor: preparáos para reedificar el de España.

PH. TROS.

## De la mesa política

**¿Y la democracia?—Todo por el miedo.—Hasta el fin nadie es dichoso.—La llave de la canchiera nacional.**

¡Cualquiera diría que vivimos gobernados constitucionalmente! Porque los hechos proclaman a voz en grito todo lo contrario.

El programa de los partidos políticos que gozan de la «confianza» del soberano tiene como base fundamental la doctrina liberal, más ó menos disfrazada, la cual proclama como única solución la libertad en sus dos aspectos, civil ó política. Libertad política ó soberanía popular no es sino aquella tan directa intervención del pueblo en las funciones de gobierno, que acaba por tener todo el poder político en sus manos; y entre todas estas funciones, la que se ha estimado por los demócratas liberales como soberana, es la legislativa, boca de sus representantes, más ó menos verdaderos, alza su voz en pro ó en contra de un proyecto gubernamental ó de una resolución del Gobierno; es en él donde, a estar el país legítimamente representado, tendría su campo de acción el freno contra las demasías ó abusos de los directores del poder; es allí, en una palabra, donde se realizaría, atendiendo las indicaciones que al Gobierno se hicieran, dentro los límites de la lógica y de la prudencia, el verdadero *self government* ó gobierno del pueblo por el pueblo mismo, que es en lo que consiste la democracia liberal.

Pero nuestros demócratas con ribetes de autócratas no pueden soportar ni censuras ni amigables consejos, y frente a la ley, con la ley, ó bordeando la ley, toma sus resoluciones, siempre á espaldas del Parlamento, poniéndose con ello al abrigo de la fiscalización del pueblo.

¿Qué importa que en sus acuerdos vaya envuelto el honor patrio y la vida de millares de españoles? ¿Qué tiene que ver que toda una potencia esté falta de representación internacional cerca de otra que ha sido tratada como si no existiera? ¿Qué hace que con ello se vaya al suelo todo el castillo de naipes de una democracia, levantado cuando las ansias de poder obligaban á seguir ciertos derroteros?

Y en tanto, á espaldas del Parlamento se toma la resolución de repatriar tropas, dando por acabada una lucha que no terminará hasta que un nutrido cuerpo de ejército tome á su cargo dejar á los cabileños bajo el peso de un ejemplar castigo. El rifeño es de suyo indómito; no tiene otra ocupación que la siembra y la recolección en las épocas oportunas, únicos períodos en que abandona las armas para dedicarse á la tierra. Fuera de esto, vuelve á las chumberas ó á los caminos, donde acecha á los caminantes para asaltarles y robarles. Es, pues, inocente creer en falsas promesas y sacrificios en prueba de

paz, hechos en los momentos en que de natural ha de dejarnos tranquilos, porque la cosecha pendiente reclama su trabajo. Y los gobernantes que tal creen revelan una tan grande ignorancia de lo que traen entre manos y contraen con ello tantas responsabilidades, que no nos extraña que, olvidándose de los deberes contraídos con sus prédicas, pasen tiempo y más tiempo con la llave del Parlamento en el bolsillo.

## LA PENA DE MUERTE

Estos radicales son terribles cuando se ponen humanitarios...

Ahora han enarbolado la banderita de la abolición de la pena de muerte, y allá andan en mítines y manifestaciones derrochando verbo y actitudes patéticas, y recabando para sí la exclusión del más refinado y cristianísimo sentimentalismo.

Y como vivos ¡vaya si lo son! Saben escoger, á maravilla, aquellos temas más á propósito para seducir á las muchedumbres ingenuas. Porque ¿quién es el mortal que puede sentir placer á la vista de la guillotina, la horca ó el cuadro de fusilamiento? Todos, aun los de corazón más encallecido, sienten repulsión hacia esos espectáculos terroríficos. En el fondo del alma humana alienta siempre, aunque en muy diferentes grados, el fuego santo de la caridad.

Lo que hay es que cada cual entiende á su manera esa caridad bendita. Y mientras unos consideran que son más dignos de ella los hombres de bien que los malvados y asesinos, las víctimas inocentes que los inicuos sacrificadores, y entienden que el bienestar de la Sociedad es más merecedor de estima que el de cualquier foragido que lo perturbe, otros, principalmente las masas populares, á las que estos se dirigen el torrente de sus afectos de conmiseración hacia el objeto más próximo, hacia lo que hiere sus ojos, hacia el desgraciado que purga sus delitos en el espantable suplicio.

Y ellos, faranduleros de esa comedia de sentimentalismo hipócrita, conocedores perfectos de la psicología del pueblo inculto, no vacilan en tremolar esa bandera, como tremolaron tantas otras para ganarse las simpatías de los innumerables cándidos que pululan por esos mundos con más corazón que cabeza y más sensibilidad que raciocinio.

Nosotros los católicos, como hombres y como cristianos, aborrecemos también, con mayor sinceridad, la pena de muerte. También anhelamos su abolición; pero no realizada desde arriba, en los textos legales, sino desde abajo; desde el pueblo gobernado mediante las prácticas de las virtudes, por la no perpetración del crimen.

Aborrecemos, sí, el derramamiento de sangre humana. Las muertes violentas producen en nuestro espíritu estremecimientos de horror. Pero más, mucho más, que las efectuadas por la Justicia, aborrecemos las hechas por los infractores de la misma. Aquellas son expiatorias de crímenes horrendos, y por su ejemplaridad evitan no pocos; éstas merecen la execración de toda conciencia honrada. Por esto sentimos aversión profunda hacia esos héroes de la dinamita y del incendio. Por esto, el recuerdo de la semana trágica, tan cínicamente glorificada por los *piadosos* radicales, pone luto en nuestras almas y frases de indignación en nuestros labios.

Pero más, infinitamente más, que á esos seres sugestionados, ejecutores de tanta infamia, aborrecemos á sus perversos y cobardes inductores; á los que en el mítin y en la Prensa, sin peligro para sus justiciables personas, vierten el tóxico que trastorna tantos cerebros y pervierte tantos corazones. Y más, muchos más también, con cordialidad inmensa, renegamos

de este enjambre de políticos nefastos, que por rendir culto hipócrita á la maldecida libertad liberal, permiten tan reprobables propagandas y dejan armar tantos brazos criminales.

¿Queréis, de verdad, ¡oh humanitarios radicales! suprimir la pena de muerte? Mucho podéis hacer para ello: Rectificad vuestra conducta; dad á vuestras propagandas rumbos distintos. En vez del asesinato, predicad la caridad; en lugar de la tea incendiaria, poned en manos del obrero la salvadora Cruz; formad hombres en lugar de fieras.

Y mientras esto no hagáis, la terrible pena será precisa en nuestros códigos, y á vosotros podremos, en justicia, aplicaros un adjetivo, el menos fuerte de ellos: Os podremos llamar farsantes.

EMILIO FERNÁNDEZ DEL RINCÓN.

## Conversaciones agrícolas y regeneradoras

—A ver, á ver, Sr. Valero, esas ventajitas de la agricultura, y de ser labradores, que prometió V. al acabar nuestra anterior conversación; para oírlas vienen conmigo otros labradores, como yo poco satisfechos de su oficio.

—Hola, hola, bienvenidos; cuantos más mejor, pues, mi deseo es convencer á muchos. Si; hablaremos de algunas excelencias de la agricultura, pues, si tuviésemos que hablar de todas, habría que alargar muchas horas la conversación. Para que tengan más fuerza las palabras, os citaré las de grandes autoridades. Vayamos junto aquel bosquecillo y, resguardados del frío airecillo, conversaremos...

Jenofonte, 400 años antes de Jesucristo, dijo que la agricultura era la fuente más grande de prosperidad, y que el oficio de labrador era la ocupación más digna, la más noble, que la madre tierra merece nuestra estimación, porque mantiene con generosidad y amor á la humanidad, y que los labradores merecen todo el respeto y protección; palabras del gran filósofo que deberían tener presentes los Gobiernos, que estrujan á los labradores en vez de concederles prerrogativas.

El célebre Columela, del tiempo de Jesucristo, y que escribió varias obras de agricultura, dice que la tierra bien cuidada posee una juventud divina y eterna, que es la madre común, que siempre ha sido y será fecunda.

El emperador Rómulo instituyó los sacerdotes de los campos y su primera corona real fueron espigas de trigo.

Abuzakarias prodigó grandes alabanzas á la agricultura, y dijo que es uno de los principales medios para la felicidad presente y venidera; que las delicias, la paz, la tranquilidad, la salud y el honor se hallan en el oficio de labrador.

El gran poeta Virgilio afirma, que es dichoso aquel que sabe contemplar y admirar la naturaleza y las tierras bien cultivadas, aquel que conoce y ejerce con gusto el oficio de labrador.

El gran Herrera declara, que el trabajar la tierra y cuidar ganados, da vida sana, santa y llena de gozo, provecho, honra y placeres puros, bienes que no dan los otros oficios en tanto grado.

Caton dice, que los romanos cuando querían alabar á un hombre, decían que era un buen agricultor, y los grandes generales se ocupaban en la agricultura.

El oficio de labrador ha sido practicado por muchos sacerdotes, monjes, santos y hombres célebres, y fué el oficio de nuestros primeros padres Adán y Eva, enviado por el mismo Dios.

¿No os parece, amigos míos, que el nacer Jesús entre un buey y una mula, el querer que la primera visita fuese de los pastores, el hacer sus predicaciones en los campos y hablar en sus parábolas del «sembrador», de la «cizaña», de las «cien

ovejunas», de la «higuera» que no da fruto, etcétera, y hasta aparecer vestido de hortelano, indica que Jesús estaba enamorado de la agricultura y de los labradores?

—Pues no creía yo—contestó un oyente—que hubiesen sido tan honrados y enaltecidos los labradores, al verlos hoy tan explotados y hasta desdenados por los Gobiernos, y por buena parte de los ricos y encumbrados.

—Eso prueba—replicó José—que es mala señal para una nación el ver que se abate á quienes conviene ensalzar, como son los agricultores y educadores, y que en cambio se ensalza á políticos malos y á toreros.

UN PROPIETARIO AGRICULTOR.

(Continuará).

## PRO PATRIA

Al concertarse ultimamente la pau ó compás d'espera entre'ls representans del Govern español y'ls quefes de les hordes salvatjes de les vores del riu Kert, median-te lo que'ls se saben, no vam volé escriure ni una ralla tan sols com protesta contra'ls que no van sabé aprofitarse del heroïc valor de nostre exércit dixant sense reparassió, sense venjansa, les precioses vides de tants y tants soldats arrancades traidorament, si bé dades en sacrifici per la mare Patria.

Mos vam imposá silenci, dixant caure de nostres mans la ploma que, indignats, habiem empuñat; en atenssió á que anaven á entablarse les negociacions en Fransa, y perque vam creure que eixa conducta era la mes patriótica y digna pera tots aquells que tenen ben arrailat l'amor a la terra que 'ls ha vist naixe.

Pero avuy mos es impossible continuá aquell silenci; hem d'agarrá atra vegada la ploma y no la dixerem sense doná al nostre cor la expansió, la expansió que reclama aquell cariño que per la patria sentim, y voldriem que cada lletra que raija de nostra pobra ploma fos chorró de metralla, bala rasa y granada que explotés, no entre aquells salvatjes que com fieres famolenques van a tirarse sobre 'ls nostres germáns, sino entre 'ls cobarts que 'ls van reclutá y provintlos de municions los encaminaren á les vores d'aquell riu, precisament, ¡infames!, en los sants dies en que tot cristiá s'entrega a les naturals expansions y alegries conmemorant la vinguda al mon del Deu de la pau.

Estavem convensuts de que la encanallada Fransa produix homens vils, pero per si acás mos quedaba algún dupte, aquí teniu, que parlen per natros, los últims atentats a la bona fe, als compromisos contrets, traicions realisades per aquells mateixos cobarts que temps atrás s'arrastraven tremolosos pera llepá les espueles que pensaba calsá 'l Kaiser.

Ells, los francesos, son... ¿per que no dirho, si es del domini públich, si está en la conciencia de tots? los que han fet reclutament de rifeños, y explotant lo seu fanatismo, carregarlos de dinés y municions, los han tirat sobre les nostres posiciones avanzadas, creyén que les trobarien abandonades en motiu de la gran festivitá, y qui sab si tan brutal agresió va se dirigida per ells mateixos, á jugá per la táctica empleada.

¿Es aixó noble, ni tan sols digne de homens que vixixen á la europea? ¿Ahont está aquella delicadesa y finura en que mos pinten á eixe poble los fatuos y ridículs espanyols que en tot volen imitarlo y sobre tot parlant lo seu idioma antes de adependre lo de casa?...

Si aquí á Espanya mos creguessem forts pera realisá les ansies y sed de domini que devoren als usureros de més allá dels Pirineus, tendriem la franquesa de empendre aventures natros mateixos, sense comprá a ningú, sense traficá en carn humana, señores «europeizadores», y mol-

menos traicionant pactes, venent amistats. Natros podem ser més dèbils y pobres, pero som més, molt més nobles de caràcter y de cor, y per lo tant més forts quan tenim rahó. Prou que hu sabeu vatros mateixos; ben elocuentment vos hu van demostrá tant los madrilenys com los cataláns y aragonesos, y la Espanya tota de principis del sigle passat, en aquella energia de rassa que sempre ha tingut y que conserva encara, gracias a Deu, si be un poch esmortida, pero que reviurá lo dia en que 'l reloj de la Providencia senyale l' hora d' ocupá lo puesto que de dret li pertoca al August Desterrat de Frosdhorf, l' únich que sabrá guiá com correspon a este degraçiat poble, portantlo a la victoria, y posará peu a ralla als desmáns hipócrites, de eixes gallines davant lo poderós, reptils traidós en los humils y desgraciats, però may valents devant de ningú.

L' OBRÉ.

Tortosa, Jané 1912.

## A la "Juventud Jaimista"

### LUCHAR ES TRIUNFAR

Todos dicen, todos confiesan que España se vá, que la España actual está agonizando, está *pasando*. Pero no todos comprenden que si ella se vá, iremos detrás nosotros.

Y, espíritus pusilámines, apáticos por naturaleza ó por *conveniencia*, *dejan pasar*, *dejan hacer*; dejan que la Revolución avance... y los arrastre sepultándoles en sus ruinas.

¿Somos así los tradicionalistas...? No, muy al contrario.

Pues los tradicionalistas y solo los tradicionalistas hemos comprendido nuestro deber, y por este deber hemos luchado con la pluma en el periódico, con la palabra en el meeting y con el *browing* en la calle; es decir, hemos llegado hasta donde el enemigo nos llamaba y por eso... se nos ha tildado de fanáticos, de intolerantes y de ridículos, cuando no han pagado nuestros esfuerzos con el sarcasmo y el desprecio.

Pero allá ellos con éste su proceder.

Nosotros, siempre en la brecha, no cejaremos, porque hemos visto el alcance de las armas que hoy podemos manejar: la Prensa y el meeting, la palabra y el escrito. Y cual lo hemos comprendido, lo hemos practicado.

Y ved el triunfo.

Infinidad de Círculos, incontables Juventudes, millares de Requetés, valientes semanarios y excelentes diarios es de lo que dispone la Comunion tradicionalista de España.

Pero no todos saben escribir ni menos dirigir la palabra, y para éstos y para los demás también hay medios de luchar y de propagar nuestros principios.

¿Quién de nosotros no sabrá explicar cómo entendemos nosotros el servicio militar? Hablad, pues, de ello, cuando estáis en familia, entre amigos, en el café, en la barbería, cuantas veces se os presente ocasión.

Recuerdo á este propósito que, en cierta ocasión, estando en una reunión de familia, un sujeto, fanatizado por ideas «marcelinescas», defendía con aire de satisfacción el servicio «obligatorio». Intervino en la discusión un joven, correligionario nuestro, quien, después de pulverizarle toda su «peroración», le expuso de tal manera las ventajas del servicio militar «voluntario», que desde entonces sigue defendiendo este sistema, contenido en el Programa tradicionalista.

La lectura de un bien escrito artículo, el comentario de un discurso de esos «nuevos redentores del Pueblo» puesto en letras de molde en nuestros periódicos, puede ser principio de un «pequeño éxito».

Daño, pues, á leer á vuestro amigo, á

vuestro vecino. Y si así no lo podéis hacer, dejadlo encima la mesa del café entre los demás periódicos. ¿No veis lo que hacen nuestros enemigos?

Entonces sí que luchar, esto es, propagar nuestros principios, será triunfar, porque, cuanto más conocidos sean ellos, tanto más informarán la opinión pública.

Y teniendo la opinión pública á nuestro lado ¿qué más nos falta...?

J. DE L., de la Juventud.

Tortosa y 5 1-12.

## ¡Tortosa es republicana!

Sí, señores, así como suena: republicana. Nos lo dice en un «artículo» de *El Pueblo* «Marcelinito». Y algo más, porque lo prueba: «Cuando pasa una procesión ya no se ve á nadie mirando como pasa». (¿Ni á V. tampoco? Pues ¿cómo pudo V. enterarse? ¿Mirando desde la calle, alineado y *cirio en ristre*?)

Yo no voy, ¡Dios me libre!, no voy á negar la fuerza de semejante «demostración», si no que voy á confirmarla.

Tortosa es republicana: sí, señores, y bien lo pregonan la fundación de la Juventud Carlista y la del Requete.

Tortosa es republicana: lo evidencia la solemnísimá procesión con que manifestó su adhesión al último Congreso Eucarístico de Madrid.

Tortosa es republicana: recordad sino el entusiasmo con que el público, que llenaba el teatro del Balneario, aplaudió á los fogosos oradores cuando el meeting contra las escuelas laicas.

Tortosa es republicana: aún estoy viendo á una multitud incontable que, desafiando un viento huracanado, llenó la plaza, alrededores y carretera de Nuestra Señora de la Providencia, para festejar á María Santísima en el aniversario L de la definición dogmática de su Concepción Inmaculada.

Sí, señores; lo ha visto Tortosa, lo ha visto D. Marcelino y lo han visto ustedes: Tortosa ya no es aquel «barrio levítico», esclavizado por todos los fanatismos y por todos los caciques, sino que es la ciudad libre, culta, progresiva que sabe usar de sus derechos...

Un pretendiente se presentó á la Diputación provincial en las últimas elecciones; era candidato de matute que pretendió colarse con el título de republicano, y Tortosa lo mandó á la sopa.

¡Lástima, D. Marcelino; lástima que sus famosas afirmaciones y alegatos no pudieran comentarse en día de Inocentes!

RODASACS  
(del Requete).

## Municipaleras

Se ven cosas inauditas en el desenvolvimiento de la vida municipal, tanto, que dan ganas de echarse: uno á reír ante los sucesos que se han desarrollado y otros que amenazan desarrollarse.

Hablemos, ante todo, de la constitución del nuevo Ayuntamiento. Siempre el móvil y el ideal del regionalismo había sido el acabar con el caciquismo, hollín que corroe todo el engranaje de la máquina administrativa; y si ello sucedía en general, era más de esperar que cuando una agrupación política levanta una bandera en la que de antemano ha escrito un lema único: «Regionalisme», por más que se le puede añadir otro: «Agricol», era lógico suponer que aquel partido que se vale de aquella bandera para lograr los votos de los ciudadanos, que hartos de chanchullos y componendas creyeron leer detrás de «Regionalisme» la palabra «Moralidad», hiciera lo propio.

Eso era lo racional y lo lógico; pero por

lo mismo que lo era no sucede en Tortosa. Aquí, un grupo formado con las sobras de otros partidos caciquistas, y que no veían aisladamente forma posible de engranar en la administración del común, se agruparon y se nos muestran como «Regionalistas» con más ó menos intransigencia en el lenguaje. Y cuando el cuerpo electoral cae en la celada y les entrega sus sufragios, vuelve á despojarse de su interino ropaje para resucitar las antiguas componendas con tal de hundir á sus contrarios de ayer.

Por eso no es un secreto para nadie lo ocurrido respecto á la primera vara del Ayuntamiento que ha traído como secuela los retraimientos, recelos, enfados, etcétera, etc.

Dejemos al tiempo que nos desarrolle los acontecimientos; pues será cosa de broma los espectáculos que presenciaremos.

Vamos á otra cosa.

¿Qué hay de cierto respecto á determinados cambios de personal? ¿Es posible que el dueño de una funeraria sea jefe del negociado de cementerios, para que no se despachen más asuntos que los de sus clientes? ¿Puede obligarse á Tortosa á servirse en una determinada funeraria?

¿Es cierto que se premian los servicios del jefe de policía en la no detención de rateros y en la imprevisión de robos, colocándole en otro negociado donde tendrá menos quebraderos de cabeza y ninguna responsabilidad? ¿Es que se premia con ello sus buenos servicios por la ciudad?

Y no queremos hablar sobre otros rumores que nos llegan, y á los que daremos publicidad de confirmarse lo antes apuntado.

FISCO.

## En el Círculo

Prosiguen, con gran satisfacción de los socios, las veladas teatrales, en las que los jóvenes actores ponen á contribución sus esfuerzos, para que las obras salgan con el mayor esmero y ajuste.

El pasado domingo celebróse la festividad de los Santos Inocentes, poniéndose en escena varias piezas que hicieron desternillar de risa á la numerosísima concurrencia que asistió.

Dejando á un lado la *reprisse* de «El catedrático de Anatomía», toda ella abundante en situaciones cómicas, en el monólogo «De Pelagallá á Barcelona» y en «El notari y'l pagés», en que hicieron su debut tres nuevos actores, que rayaron á gran altura, fué cuando aumentó el regocijo del público, que se deleitó con las ocurrencias de las obras. Finalmente, otra pieza fué estrenada, que puede calificarse verdaderamente de astracanada.

Presentóse con lujo y propiedad, admirando todos el «derroche» que en sastrería y armería «hizo» la Empresa.

Nada queremos decir de los que tomaron parte en su egecución, pues no es posible juzgarles en una obra en la que todo se conoce menos la seriedad. Sin embargo, hemos de hacer especial mención de «Don Juan», que probó ser un actor de grandes vuelos, pues la escena del «sofá» (?) difícilmente saldrá más ajustada y bien dicha.

Y hasta la otra.

TALÍA (chico).

## Quixalades

Lo diumenge pasat van fe'l *paseo* les noves cuadrilles que han de treballá á la plassa de Cá la Ciutat.

Alguns d'ells van volé demostrá que no estaven assoratats, y van fe uns quants recortes, *sin consecuencias*. Atrés se van anfadá per que volien aná daván y sé *sobresalientes*, per quin motiu no se 'ls vá vore'l pel.

Quan surtiguen los bous sirá cosa de anarhi á chalá, perque n' hi han alguns, que ya 'ls dic yo, que ni *Chirrita*.

\*\*

Han tornat á *entrá* á unes muntanyes del voltan de Tortosa.

Algú dirá: home es estrany que pase aixó tenin montat un servisi de guarderia la Cámara Agrícola.... Electoral.

Pos sí, sinyós; ancara que semble imposible, es. Si 's tractés de electors potsé traurien les seues manyes los quefes de la Cámara Agrícola Electoral.

\*\*

S' han mort *Los Debates*.

Molts anys que mos porte davant y que Deu l' aigue perdonat.

## Crónica local

El día de Reyes, aniversario de la inauguración oficial del Requete jaimista de esta ciudad, se celebrará en la iglesia de los Dolores, á las ocho de la mañana, solemne misa de Comunion general, que promete verse sumamente concurrida dado el entusiasmo y el empeño en darle realce que reina entre los jóvenes de aquella entidad.

Asistirá también la Juventud, que muestra especial interés en la esplendidez de aquel acto religioso.

\*\*\*

Ha terminado, con el abono á los industriales que suministraron las viandas y ropas el importe de sus mercancías, el «Nadal del Pobre», y practicada la liquidación, arroja ésta el siguiente resultado:

Importa lo recaudado. . . . .	359'50
A casa la Rossó. . . . .	59'50
Id. José Panisello. . . . .	80'25
Id. Esteban Mulet. . . . .	39'65
Id. Manuel Beltrán. . . . .	27'30
Id. Hermanos Vergés. . . . .	131'50
} 347'20	

Queda un remanente de. . . . . 012'30

al cual se le dará el destino caritativo que acuerde la Junta organizadora en la reunión que tiene convocada para el día de Reyes á las tres de la tarde.

\*\*\*

Mañana por la tarde hará su entrada triunfal en esta ciudad, de regreso de su viaje á Madrid, la reliquia de la Santa Cinta, cuyo acto, como los anteriores, será una solemne prueba del amor que Tortosa siente por el preciado tesoro.

Los jaimistas no faltarán á acompañar á nuestra Patrona á tan solemne acto, rindiendo con ello un nuevo tributo de veneración á la Reina de los Cielos.

## AVISO

La Administración se ha trasladado á la Plaza de O'Callaghan, núm. 5, imprenta de la Acción Social Católica, á donde debe dirigirse el cambio, así como toda la correspondencia, á nombre de D. Francisco Biarnés, administrador de este periódico.

Después de leído este ejemplar, dese á quienes puedan leerlo con provecho.

Tarjetas postales de D. Carlos y D. Jaima de Borbón  
Gran surtido en la papelería de Biarnés, Ciudad y Pasaje Franquet.

Imp. Acción Social Católica, á cargo de Biarnés

# DESINFECCIÓN PERFECTA

CON EL

## CREZOL (REGISTRADO)

(Fenol Naphthol Cresílico)

El más enérgico desinfectante. Completamente soluble al agua

DE VENTA

EN FARMACIAS Y DROGUERIAS

POR MAYOR

Fábrica de Productos Químicos

JACINTO CANIVELL

Campo de los Mártires, 12 Teléfono 438

SEVILLA

# Revolución Eléctrica

¿Por qué tiene usted sus habitaciones que parecen alumbradas por el antiguo candil y no por lámparas modernas? Sencillamente porque las lámparas que teneis se encuentran cansadisimas. Entregando una lámpara cansada y

treinta y cinco céntimos

os darán una lámpara de poderosa intensidad luminica y de larga duración. Y entregando una lámpara cansada de filamento de carbón y

una peseta noventa céntimos

os darán una lámpara de filamento metálico, marca **Metal**, que economiza el 75 por 100 en el consumo.

ÚNICO DEPÓSITO

Eduardo Lluch **Hojalatería**

Plaza de la Catedral, núm. 1

## AVISO IMPORTANTE

representaciones en las provincias de Tarragona y Castellón de la Plana.

Un católico jaimista se ofrece para comisiones y representaciones en las provincias de Tarragona y Castellón de la Plana.

Informes en la administración de este periódico.

## Probad los exquisitos chocolates de LA TRAPA

FABRICADOS POR LOS

RR. CISTERSIENSES DE SAN ISIDRO

Venta de Baños (Palencia)

según fórmula aprobada por los Laboratorios químicos Municipales de Madrid, Pamplona y San Sebastián

PAQUETES	PASTILLAS	PESETAS
De 350 gramos	16	1 y 1'25
De 400 »	14, 16 y 24	1'25 y 1'50
De 460 »	14 y 16	1'75, y 2 y 2'50
		1'50 y 1'75
		2 y 2'50.

Cajitas merienda con 64 raciones, á 3 pesetas.—Se fabrica con canela, sin ella y con vainilla.—Descuentos desde 50 paquetes.—Portes abonados desde 100 paquetes, hasta la estación más próxima.—No se carga nunca el embalaje.—Se hacen tareas de encargo desde 50 paquetes.

Representantes en Cataluña: Sres. Pagés y Rocafort, Fernando VII, 14, BARCELONA

## LA BANDERA REGIONAL

Semanario tradicionalista ilustrado

Se publica los sábados

ADMINISTRACION

Aragón, 252. — BARCELONA

SUSCRIPCION: Un año. . . . 6 pesetas

Cada número 10 céntimos

4 grandes páginas de ilustración y 4 de texto

DISPONIBLE

# J. FERRER



## MÉDICO

# Especialista en enfermedades de mujeres y niños

## PARTOS

Consulta de 10 á 1 y de 4 á 6

Plaza Catedral, núm. 2, principal